ARTÍCULOS REPRODUCIDOS

DON LOPE DE SOSA

por José de la Torre y del Cerro

(«A B C», Madrid 5 Agosto 1943)

En Jaén, donde resido,
vive Don Lope de Sosa.

¿Quién fué Don Lope de Sosa, el famoso caballero inmortalizado por Baltasar de Alcázar en su bellísima composición festiva titulada *La cena?* Nadie lo sabía. Ahora comenzaba a vislumbrarse algo sobre su auténtica personalidad. Voy a dar más luz en este asunto.

En «A B C» correspondiente al miércoles 12 de mayo, edición de Andalucía, el ilustre escritor D. Rafael Laffón ha publicado un artículo sobre D. Lope de Sosa. Lo identifica, y está en lo cierto, con el D. Lope de Sosa que fué gobernador de las islas Canarías y luego de la provincia americana de Tierra Firme o Castilla del Oro. Solamente a esto se reducen sus averiguaciones; y queda en la duda de si fué natural de Jaén, o si, no siéndolo, residió algún tiempo en dicha ciudad.

Don Lope de Sosa residió en Jaén durante los primeros años del siglo XVI, ejerciendo en ella un cargo muy importante: el de alguacil mayor; pero a este pícaro mundo vino en la ciudad de Córdoba, algo mediado el XV, en la casa solariega de sus mayores, radicada en la calle de las Almonas, hoy Gutiérrez de los Ríos, collación o parroquia de San Pedro.

Los Sosas o Sousas eran de origen portugués, y de muy encumbrada ascendencia. Vasco Alfonso de Sosa, hijo segundo de Don Martín Alonso Sosa, fué el primero que de Portugal pasó a Castilla, en tiempos de D. Pedro I el Cruel, y se avecindó en Córdoba, de cuya ciudad fué alcalde mayor. Aquí contrajo matrimonio con doña María Díaz Carrillo, hija de Gómez Fernández, señor de Santo Fimia. Vasco Alfonso de Sosa fundó en la Iglesia Catedral la capilla de la Encarnación, si bien la bóveda y enterramiento no se construyeron hasta el año 1482, en vida de su nieto D. Juan Alfonso de Sosa.

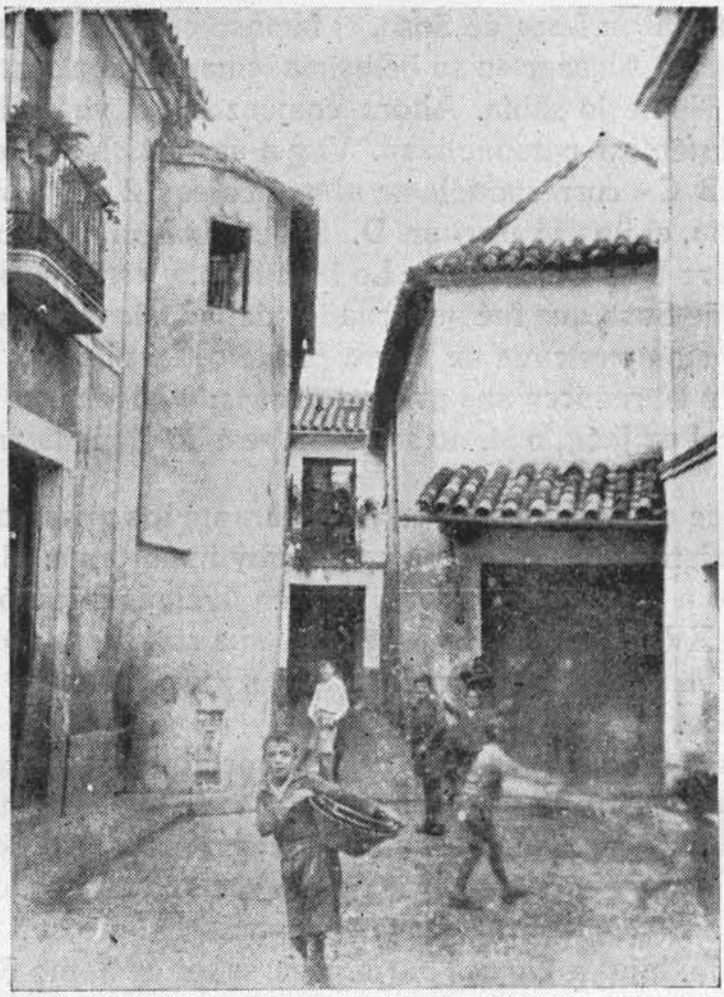
Su primogénito D. Diego Alfonso de Sosa, fué caballero veinticuatro de Córdoba. Estuvo casado con doña María Alfonso de Córdoba, de la cual tuvo tres hijos: un varón, Juan Alfonso de Sosa; y dos hembras, Leonor e Inés de Sosa.

Juan Alfonso de Sosa, fundador del mayorazgo de Rabanales, fué asimismo caballero veinticuatro, y también justicia mayor de Córdoba.

BRAC, 49 (1944) 229-231

Contrajo matrimonio con doña Isabel Fernández de Mesa, hija de D. Alonso Fernández de Mesa, alcaide de los Alcázares Reales y veinticuatro de Córdoba. De ella tuvo cinco hijos: Diego, Alfonso, Juan, *Lope de Sosa* y María. Don Juan Alfonso de Sosa falleció a principios del año 1488, y su esposa doña Isabel Fernández de Mesa, el día 9 de agosto de 1494.

Lope de Sosa, el cuarto hijo varón de D. Juan Alfonso de Sosa,



Plazuela de los Sosas, a la promediación de la calle Almonas (hoy Gutiérrez de los Ríos), y casi frentera a la salida de la calle Carreteras (hoy Pedro López). La casa solariega de los Sosas debió ser la que aparece a la inquierda, de la que se vé media portada y balcón, reformada modernamente

tuvo que ser el del cuento o leyenda de Baltasar de Alcázar. Poco después de la muerte de su padre, en el año 1489, entró al servicio del duque de Alba. En el año de 1503 fué nombrado alguacil mayor de la ciudad de Jaén, y dos años más tarde, gobernador de la isla de la Gran Canaria, cargo que desempeñó hasta el de 1518. Allí realizó

BRAC, 49 (1944) 229-231

una muy prudente y fructífera gestión, pues puso en orden el gobierno de la Palma e hizo repartimientos de tierras. Ocupando este cargo de gobernador, por Real Cédula de la Reina doña Juana, fechada en Burgos el 21 de febrero de 1512, se le concedió un oficio de veinticuatro de la ciudad de Córdoba, que luego renunció a favor de su hijo Pedro de Cabrera. En 1518 fué enviado a Castilla del Oro como gobernador de aquella provincia y con la misión de tomarle residencia a Pedrarias Dávila. Llegó al Darién a principios de 1519, con cuatro navíos y trescientos hombres, llevando consigo a su hijo Juan Alonso de Sosa y por alcalde mayor al licenciado Juan Rodríguez de Alarconcillo; pero al entrar en el puerto, falleció. Para reemplazarle en el cargo fué nombrado otro cordobés: don Pedro Gutiérrez de los Ríos, de la casa de los señores de Fernán Núñez y caballero veinticuatro de Córdoba.

Don Lope de Sosa contrajo matrimonio con doña Inés de Cabrera, hija de los señores de Albolafia D. Pedro Cabrera, alguacil mayor de la ciudad, y doña Inés Alfonso. De ella tuvo seis hijos: Juan Alonso de Sosa, que fué tesorero general en la gobernación de la Nueva España; Pedro Fernández o Cabrera de Sosa, regidor de la Gran Canaria y veinticuatro de Córdoba; Juana de Sosa, que estuvo casada con D. Luis de Castilla, uno de los conquistadores de Méjico; María de Sosa, esposa malavenida de D. Fernando Arias de Saavedra, señor de Lanzarote y Fuerteventura; Isabel de Sosa, monja en el convento cordobés de Santa María de las Dueñas, y Beatriz de Aguayo.

La casa solariega de los Sosas o Sousas estaba situada en la plazuela de su nombre, frente a la calle de Carreteras, hoy Pedro López, formando esquina a la de las Almonas o Gutiérrez de los Ríos.

Esta familia poseía en Córdoba cuantiosos bienes por la época a que nos referimos: la dehesa de Rabanales, sobre la que instituyeron mayorazgo; la dehesa de Morales, en término de la villa de las Posadas; los cortijos del Blanquillo y del Chotón; varias casas, además de las principales ya citadas; algunas huertas, y la Almona del Jabón de esta ciudad y su tierra, la que les producía pingües beneficios. Por fallecimiento y herencia de su hermana doña María, D. Lope de Sosa llegó a reunir casi la cuarta parte de los no vinculados al mayorazgo.